

Cuento de Corucho

UN HOMBRE LLAMADO CORUCHO QUE ERA DE JATAR, QUE NO TENÍA DINERO IBA A PEDIR A LOS SITIOS COSAS

DICIENDO QUE TENÍA UNA FINCA, Y LUEGO ERA MENTIRA, NO TENÍA NADA. CON EL TIEMPO, TODOS LE RECLAMABAN LA CUENTA Y EL HOMBRE SE HIZO EL MUERTO Y SE FUE A LA IGLESIA.

EN ESE PUEBLO ERA COSTUMBRE QUE CUANDO ALGUIEN SE MORÍA SE LLEVABA UNA NOCHE A LA IGLESIA. ENTONCES HABÍA UNOS LADRONES QUE HABÍAN ECHO UN ROBO Y ESTABA LA IGLESIA ABIERTA Y SE METIERON EN ELLA PARA REPARTIR EL DINERO. CUANDO MURIÓ CORUCHO TODOS LE PERDONARON LA CUENTA, MENOS EL ZAPATERO QUE NO CREYÓ SU MUERTE. LOS LADRONES QUE ESTABAN EN LA IGLESIA A LA HORA DE REPARTIR EL DINERO LE SOBRABA Y ENTONCES DIJERON QUE SE LO LLEVARÍA EL QUE LE DIERA UNA PUÑALADA AL MUERTO.

CORUCHO ESTABA ASUSTADO METIDO EN LA CAJA, Y EL ZAPATERO SE OFRECIÓ, PERO CUANDO ÉSTE LE IBA A DAR LA PUÑALADA UN LADRÓN DIJO:

SALGAN DE AQUÍ TODOS LOS MUERTOS.

CORUCHO DESDE LA CAJA DIJO: SOMOS MIL QUINIENTOS.

AL ESCUCHARLO SE FUERON LOS LADRONES Y SE DEJARON EL DINERO. EL ZAPATERO SABIENDO DEL ENGAÑO PENSÓ QUE CORUCHO LE DEBÍA TRES PERRILLAS Y QUE SE LAS TENÍA QUE DAR.

ENTONCES DIJO UN LADRÓN: ¿NO NOS HEMOS ASUSTADO PORQUE HA HABLADO UN MUERTO? YO VOY A VOLVERME Y ME TRAIGO EL DINERO. SE VA A LA PUERTA DE LA IGLESIA Y AL ESCUCHAR EL ALBOROTO DICE:

DIGO DICE QUE HABRÍA MIL QUINIENTOS PORQUE HABÍA TRES PERRILLAS Y UNO NO HA ALCANZADO PORQUE SE ESTÁN PELEANDO. ERA CORUCHO Y EL ZAPATERO DISCUTIENDO POR LAS TRES PERRILLAS